

# LOS ARTÍFICES DE LA **PRENSA**



COORDINADORES

**Adriana Pineda Soto**

**Marco Antonio Flores Zavala**



## DIRECTORIO

### **Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo**

Dra. Yarabí González Ávila  
*Rectora*

Dr. Zoe Tamar Infante Jiménez  
*Secretario General*

Dr. Jorge Fonseca Madrigal  
*Secretario Académico*

D. C. E. Javier Cervantes Rodríguez  
*Secretario Administrativo*

Dr. Miguel Ángel Villa Álvarez  
*Secretario de Difusión Cultural y Extensión  
Universitaria*

C.P. Enrique Eduardo Román García  
*Tesorero*

Mtra. Lis Alejandra Andrade Figueroa  
*Directora de Archivos*



### **Universidad Autónoma de Zacatecas**

Dr. Rubén Ibarra Reyes  
*Rector*

Dr. Ángel Román Gutiérrez  
*Secretario General*

Dr. Hans Hiram Pacheco  
*Secretario Académico*

Dra. Elizabeth del Carmen Flores Olague  
*Directora de la Unidad Académica de Historia*

### **Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica**

CONSEJO ACADÉMICO

Dr. Sarely Martínez (UMACH)

Dra. Adriana Pineda Soto (UMSNH)

Dra. Fausta Gantús (Instituto de  
Investigaciones Dr. José María Luis Mora)

Dr. Marco Antonio Flores (UAZ)

Dr. Carlos Sánchez Silva (UABJO)

Dra. Laura Edith Bonilla de León (UNAM-  
FES-Acatlán)

Mtro. Luis Felipe Estrada (UNAM-FES-  
Acatlán)

Los artífices de la prensa de Adriana Pineda Soto y Marco Antonio Flores Zavala (Coordinadores) fue publicado por Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas.

La edición de un ejemplar (96 MB) fue preparada por Editorial Morevalladolid S. de R.L. de C.V. de Morelia, Michoacán, México.

Este libro fue evaluado por el sistema de pares ciegos y cuenta con la aprobación para su publicación por el Programa Editorial de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Diseño editorial: Hugo Silva Bedolla

Diseño de Portada: Luis Alberto Medina Pineda

Imagen de Portada: *Niño vendedor del periódico crítico Juan Panadero, Guadalajara, 1905.*

Cuidado de la edición: Eusebio Martínez Hernández

Primera edición electrónica en formato PDF: 2023

D.R. © 2023 Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica

D.R. © 2023 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

D.R. © 2023 Universidad Autónoma de Zacatecas

ISBN: 978-607-555-184-5.

Esta edición y sus características son propiedad de Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Autónoma de Zacatecas.

El contenido intelectual de esta obra se encuentra protegida por diversas leyes y tratados internacionales que prohíben la reproducción íntegra o extractada, realizada por cualquier procedimiento, que no cuente con la autorización expresa del editor.

Hecho en México / *Made in Mexico*

# La prensa como negocio en Costa Rica, 1930-1950

*Patricia Vega Jiménez \**

## Introducción

La prensa en Costa Rica no nació como una empresa dispuesta a enriquecer a sus responsables, sino como un espacio de análisis y reflexión en torno a los problemas nacionales e internacionales que podían afectar la dinámica social, política, cultural o económica en un determinado momento.

Después de iniciado el siglo xx y en particular tras la denominada Primera Guerra Mundial, los responsables de las ediciones periodísticas se percataron de que, además del propósito político o altruista, también se podía ganar dinero con el periódico. La demanda de noticias aumentaba las ventas de los impresos –en especial durante el conflicto bélico– pero además los comerciantes se apresuraban a poner, en las páginas de esos impresos que llegaban cada vez a una población mayor, sus anuncios publicitarios. De seguro la demanda aumentó, pues los avisos comerciales ocuparon cada vez más espacio en los periódicos.

\* Profesora emérita de la Universidad de Costa Rica. Catedrática. Doctora en Historia y licenciada en Comunicación Colectiva. Autora de textos académicos sobre historia de la comunicación social, historia del consumo, situación del mercado laboral. Fue directora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, del Programa de Posgrado en Comunicación, Vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales, gestora y directora del Centro de Investigación en Comunicación, todos de la Universidad de Costa Rica. Conferencista en diversas instituciones académicas en América y Europa. Correo electrónico: [patricia.vega@ucr.ac.cr](mailto:patricia.vega@ucr.ac.cr)

El crecimiento económico también condujo a cambios en el manejo de las empresas. Si antes una persona podía administrar, dirigir y redactar un periódico, ahora la estructura administrativa interna debió modificarse dada la complejidad de la empresa.

Paralelamente los puntos de venta y las estrategias empresariales se modificaron en procura de atender un negocio que crecía.

El fin de este texto es analizar la distribución de labores al interior de las empresas periodísticas para determinar los cambios en la administración y su impacto en el desarrollo de la prensa en Costa Rica.

Metodológicamente se procedió a la revisión de todos los periódicos publicados en el país entre 1930 y 1950. Los años se eligieron por varias razones: en 1930 la crisis económica que sacude a Occidente afectó a la prensa. Algunas se vieron obligadas a cerrar sus empresas y la publicidad se redujo en grandes proporciones. Superada la crisis, nacen algunos periódicos que logran mantenerse en circulación por más de un quinquenio, un caso extraño en Costa Rica en ese momento. Estos medios impresos surgen con características distintas. En primer término, se sostienen de la publicidad más que de la suscripción o venta a pregón; se ocupan de estar informados a través de las agencias internacionales de noticias sobre el acontecer mundial que, tras la Gran Guerra, ya no resultan extrañas ni incluso tan lejanas, situación que la Segunda Guerra Mundial dejará bien claro a los responsables de los periódicos.

La inmediatez y necesidad de informar primero (primicia periodística) se convirtió en una lucha diaria e incluso en el fin de algunos medios informativos. Eso condujo a la urgencia de mantener redactores permanentes que les dieran seguimiento a los hechos e informaran, de primeros, sobre lo que sus fuentes estaban emanando y/o la interpretación que hacían de ellos.

Sin embargo los periódicos siguieron siendo efímeros en permanencia en el mercado y sólo muy pocos lograron mantenerse en circulación. Estos últimos evidencian cambios en su estructura administrativa.

En 1950 hay una transformación evidente en la prensa relacionada con sus variaciones empresariales, pero también con una coyuntura de posguerra y redefinición del papel del estado y de los gobernantes en ese

momento histórico. Paralelamente surgen nuevos medios de comunicación que, con prestancia, se complementan con los ya existentes, no sin dilemas que debieron resolverse. El propósito es determinar cuánto afectan estos cambios y cómo resuelven el reto los empresarios de la prensa costarricense de ese período.

### **Empresas periodísticas**

El año de 1948 fue políticamente virulento. Se desató una guerra civil sin precedentes. Los periódicos se identificaron y fueron los voceros de los bandos en disputa.

En las elecciones de 1948 se enfrentaron el Bloque de la Victoria –que era el resultado de la fusión de los partidos Republicano nacional y comunista Vanguardia Popular– y el partido Compactación Nacional que postulaba al entonces presidente Rafael Ángel Calderón Guardia.

El partido Compactación Nacional emana de nuevos sectores que hacen su aparición en la arena político-electoral: Partido Social Demócrata, surgido de la unión entre el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales y el ala derechista del partido Demócrata, dando como resultado el partido Acción Democrática, liderada por José Figueres Ferrer.

Con el fin, entre otros, de presentar una oposición capaz de enfrentarse al Partido Republicano (Bloque de la Victoria), se fusiona el Partido Social Demócrata y del Partido Demócrata en un grupo denominado Partido Nacional. En la convención partidaria José Figueres Ferrer pierde ante Otilio Ulate, opositor de la legislación social y baluarte de la oligarquía.

Efectivamente, desde el *Diario de Costa Rica* y los vespertinos *La Hora* y *La Prensa Libre*, el periodista y dueño de los dos primeros medios, Otilio Ulate, ataca al gobierno en particular por su alianza con el partido comunista y la Iglesia católica para instituir las garantías sociales –la creación de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), la Universidad de Costa Rica y el Código de Trabajo– que afectan los bolsillos de las élites económicas.

En el proceso electoral el periódico *La Tribuna* mantiene una defensa a ultranza del grupo en el poder, pero no era suficiente para enfrentarse a los diarios jefeados por Ulate. Por ello, en 1946 el dueño de *La Tribuna*, el entonces general José María Pinaud, en busca de crear otro medio de comunicación que reforzara la postura política de su impreso, adquiere la maquinaria necesaria para la apertura de un periódico al que llamó *La Nación*.

Por diversas circunstancias vende la maquinaria a un grupo que, a la postre, constituirá la Primera Junta Directiva del diario, presidido por Alfredo Echandi Jiménez, en la que participaron también Jaime Solera Bennett, Edgar Odio González, Manuel Mendiola Zaldívar, José Víctor Marcha, Ramón Aguilar Castro, Alberto y Roberto Cañas Escalante y Ramón Herrero Herrero. El licenciado Ricardo Castro Beeche, reconocido político nacional que militó en las filas del Partido Demócrata desde 1936 como jefe de acción del expresidente León Cortés, amén de haber ocupado destacados cargos públicos: secretario de Relaciones Exteriores, diputado, presidente de la Cámara, ministro plenipotenciario en Washington, entre otros catorce puestos de representación política, fue nombrado gerente general de la empresa que nacía.

El periódico *La Nación*, fundado el 1 de noviembre de 1946, nació como una empresa en manos de un grupo de accionistas, modelo de negocio periodístico novedoso en el país, que tenían como norte convertirla en un rotativo que no manifestaba su simpatía política abiertamente.<sup>1</sup>

Sólo dos años después diversificó los productos que ofrecía a la audiencia: servicios de artes gráficas que incluía tipografía, encuadernación y fotograbado. Fue necesario esperar 15 años para que se incorporara el color.

La idea de ampliar sus servicios más allá de la edición de un diario, se evidencia con la solicitud presentada por Ricardo Castro Beeche, gerente con facultades de apoderado generalísimo de “La Nación, S.A.” al Ministerio de Gobernación, licencia “para instalar y operar una Radiodifusora de Televisión en el Canal 5”. La petición recibió respuesta favorable del

<sup>1</sup> “Un arranque visionario”, *La Nación*, 15 de diciembre de 2006, disponible en [http://www.nacion.com/archivo/arranque-visionario\\_0\\_860914168.html](http://www.nacion.com/archivo/arranque-visionario_0_860914168.html)

presidente de la República el 11 de julio de 1960, tras el parecer positivo del Departamento de Control Nacional de Radio. Se le asignó el nombre de Televisora San José.<sup>2</sup>

El 7 de julio del año siguiente, el ejecutivo le cancela la licencia luego del dictamen del Departamento de Control Nacional de Radio que consideraba transgredía la normativa en tanto no se había puesto a funcionar en el plazo señalado,<sup>3</sup> y según el Decreto 1758 era de seis meses a partir de la fecha de su concesión y seis meses más de prórroga si se comprobaba que se habían invertido considerablemente.<sup>4</sup> La diversificación mediática no tuvo éxito en esa oportunidad.

*La Nación*, como no lo había hecho ninguna otra empresa periodística en el país, constituyó una “Asociación de cooperación y solidaridad de los trabajadores de la Empresa *La Nación*”, cuyo presidente era el abogado Ricardo Castro Beeche que, como se ha mencionado, era también gerente general de la empresa. En esa asociación participaban trabajadores del taller, de la redacción y de la administración.<sup>5</sup>

*La Prensa Libre* era una empresa familiar de la familia Borrásé, que se inicia en 1949 tras la compra del periódico a Alfredo Greñas y al abogado Manuel Francisco Jiménez Ortiz. Durante 49 años Andrés Borrásé fue su director. Su hijo José Andrés Borrásé funda, junto con el periodista William Gómez, el *Diario Extra*, primer medio amarillista que circula en Costa Rica desde el 17 de septiembre de 1978.<sup>6</sup>

## Nuevos puestos

Si en 1930 los dueños de los periódicos eran también administradores de sus empresas y directores del medio, la figura de “gerente” no existió hasta

<sup>2</sup> Colección de Leyes y Decretos, acuerdo núm. 476 (1960), 21.

<sup>3</sup> Colección de Leyes y Decretos, resolución núm. 236 (1961), 32.

<sup>4</sup> Colección de Leyes y Decretos, acuerdo núm. 1758 (1954), 271.

<sup>5</sup> Colección de Leyes y Decretos, resolución núm. 48 (1967), 207.

<sup>6</sup> Claro González Valdés, “La Prensa de Costa Rica”, Histórico, *Primera Plana*, Colegio de Periodistas y Profesionistas en Ciencias de la Comunicación Colectiva de Costa Rica (jueves 2 de junio de 2011), disponible en [http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La\\_Prensa\\_de\\_Costa\\_Rica/](http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La_Prensa_de_Costa_Rica/)

1946, cuando se creó el periódico *La Nación*, que en las primeras dos décadas del siglo XXI aún es el de mayor venta en el país.

Los redactores, que hasta antes de la década de 1930 eran pocos como trabajadores de planta en las empresas, se multiplican con el avance de la década de 1940.

En la tabla 1 se evidencia cómo asciende el porcentaje de trabajadores en los medios ejerciendo como redactores. La mayoría de estas personas laboraban para un sólo periódico.

**Tabla 1**  
Distribución de puestos en el periódico por quinquenio  
(1930-1950)

AÑOS	Puesto en el Periódico						
	Dueño	Editor	Administrador	Gerente	Director	Responsable	Redactor
1930-35	44%	25,27%	56,04%	0	46,15%	0	37,36%
1936-40	38,55%	24,09%	44,57%	0	53,01%	1,20%	49,39%
1941-45	32,29%	21,32%	47,05%	0	70,58%	0	47,05%
1946-50	30,62%	11,25%	36,25%	5,26%	60,62%	0	55%

Fuente: elaboración propia a partir de los periódicos publicados en Costa Rica de 1930 a 1950.

Es evidente que la figura del dueño se menciona cada vez con menos frecuencia conforme se acerca la década de 1950 y en su lugar se destaca el nombre del director del medio –que no necesariamente es el dueño del impreso– y el nombre de los redactores, responsables directos de las noticias que se emiten.

En algunos periódicos una misma persona ocupa dos o más cargos. Por ejemplo, Rubén Hernández en 1930 es dueño y administrador de *El Debate* y funge como director de *El Nuevo Debate*. Al año siguiente ya no circula ninguno de los dos. En ese año y hasta 1950 Francisco L. Enríquez es dueño y administrador de *El Heraldito*. Durante seis años, después de 1930, Francisco Clavera Masis fue dueño, administrador y director de *El Viajero*.

En 1930 Ricardo Castro Beche y Sergio Carballo aparecen como directores ambos de *El Diario de Costa Rica*. Tres años después Otilio Ulate Blanco, quien fuera luego presidente de la República, se presenta como dueño del medio cuyo administrador era Cipriano Güell y su director Joaquín Vargas Coto. Ni Castro ni Carballo se mencionan más como miembros de ese medio. Ambos serán a partir de 1946, gerente y director del diario *La Nación*, respectivamente.

Es en ese diario donde los redactores asumen su papel como tales y se convierten en los periodistas del medio. Desde 1946 y aún en 1950, se enlistan como redactores de *La Nación* los señores Adrián Vega Aguilar, Salvador Lara, Eduardo Chavarría y Federico González Campos, Claudio Ortiz Oreamuno, Joaquín Vargas Gené y Hortensia Echeverría.

Se trata de hombres y mujeres con alguna experiencia. De hecho, algunos laboran en varios periódicos pasando de reporteros a dueños o directores de medios. Otilio Ulate, como se ha mencionado, fue director del *Diario de Costa Rica*, de *La Hora* y además fue un político destacado que llegó a la presidencia de la República en 1949 como se indicó. El general José María Pinaud fue director de *La Tribuna* y de varias radioemisoras, entre ellas “América Latina”,<sup>7</sup> una de las estaciones con mayor audiencia y compromiso político, lo mismo que la denominada “Radio Libertad”.<sup>8</sup>

En la tabla 2 se muestran las personas que con más frecuencia aparecen en puestos administrativos de periódicos. Francisco L. Enríquez, director de *El Herald*, que circula en Puntarenas bisemanalmente, es quien se menciona más asiduamente como propietario, director y administrador del impreso. Es uno de los pocos periódicos que circulan sin interrupción desde 1930 y aún continúa en 1950.

Como se expone en la figura 1, se trata de un periódico cuidadosamente diagramado con una buena cantidad de anuncios que le permiten continuar en circulación por más de 30 años.

José María Pinaud aparece desde 1930 y hasta 1950 como director y dueño de *La Tribuna*, lo que explica su reiterada presencia.

<sup>7</sup> Colección de Leyes y Decretos de Costa Rica, acuerdo núm. 135 (1941), 362.

<sup>8</sup> Colección de Leyes y Decretos de Costa Rica, acuerdo núm. 219 (1941), 774.

**Tabla 2**  
**Distribución de escritores más frecuentes (1930-1950)**

Nombre	Periódico	Puesto					Total
		Dueño	Editor	Administrador	Director	Redactor	
Alejandro García	<i>El Guanacaste*</i>			14			14
Arturo Fonseca	<i>Novedades</i>		9				9
Cipriano Güell	<i>Diario de Costa Rica</i>			18			18
Eduardo Chavarría	<i>La Prensa Libre</i>					20	20
Enrique Arrazola	<i>La Voz del Atlántico*</i>					14	14
Fernando Campos	<i>Luchador</i>		8				8
Francisco L. Enríquez	<i>El Heraldo</i>	21		21			42
Francisco Leal	<i>Prensa Libre</i>					14	14
Guillermo Tristán	<i>Prensa Libre</i>					20	20
Higinio Vega	<i>Prensa Libre</i>					34	34
Jaime Carranza	<i>La Hora</i>				10		10
Joaquín García Monge	<i>El Repertorio Americano</i>		21				21
Joaquín Vargas Coto	<i>Diario de Costa Rica</i>				18		
Joaquín Vargas Gené	<i>La Nación</i>				18		18
José María Pinaud	<i>La Tribuna</i> <i>La Razón</i>	19			23		42
Juan Francisco Rojas	<i>La Prensa Libre</i>					20	20
Juvenal Vega	<i>El Guanacaste*</i>					14	14
León Fernández	<i>Defensa Nacional</i>				12		12
Liborio Flores	<i>El Guanacaste*</i>					14	14
Manuel J. Grillo	<i>El Guanacaste*</i>				14		14
Max Cedeño	<i>La Prensa Libre</i>			23			23
Otilio Ulate	<i>La Tribuna</i> <i>Diario de Costa Rica</i>	18					18
Partido Comunista	<i>Trabajo</i>	18					18
Pedro Cuendís	<i>El Guanacaste*</i>					14	14
Pío Luis Acuña	<i>La Semana Cómica</i>				15		15
Rogelio Gutiérrez	<i>La Voz del Atlántico*</i>				14		14
Teodoro Rubén Jr.	<i>La Voz del Atlántico*</i>					14	14
<b>Total</b>		76	38	76	124	178	492

\* Periódicos locales

Fuente: Elaboración propia a partir de los periódicos.

Por su parte, Higinio Vega aparece como redactor simultáneamente de *La Prensa Libre* y *El Guanacaste*. El primero tiene su sede en San José y se supone que el segundo también, dado que tienen el mismo redactor.

Figura 1  
*El Herald*, 15-6-1935, p. 1.



### Las mujeres en la labor de prensa

La presencia de las mujeres en las redacciones y direcciones de los periódicos no eran ajenas, aunque sí, en extremo, minoritarias con respecto a los hombres, como evidencia la tabla 3.

**Tabla 3**  
**Distribución de puestos en los periódicos por año y mujeres participantes**

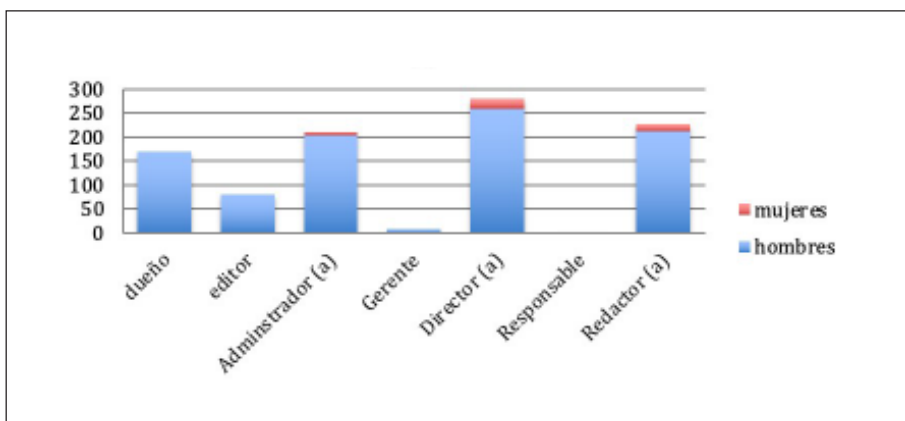
<b>Año</b>	<b>Nombre</b>	<b>Puesto</b>	<b>Periódico</b>
1943	Bertalia Rodríguez	Directora	<i>El Centenario</i>
	Oliva S. de Zamora	Redactora	<i>El Centenario</i>
	María del Carmen Elizondo	Redactora	<i>El Centenario</i>
	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
1944	Bertalia Rodríguez	Directora	<i>El Centenario</i>
	Oliva S. de Zamora	Redactora	<i>El Centenario</i>
	María del Carmen Elizondo	Redactora	<i>El Centenario</i>
	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Victoria Urbano	Directora	<i>Ritmo</i>
	Amalia Valle	Directora	<i>Ritmo</i>
	Marjorie Tovar	Directora	<i>Ritmo</i>
	Vera Yamuni de Neim	Redactora	<i>Sheik</i>
1945	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
1946	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Otilia de Santana	Administradora	<i>El Guanacaste</i>
	Hortensia Echeverría	Redactora	<i>La Nación</i>
1947	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Hortensia Echeverría	Redactora	<i>La Nación</i>
	Miriam Francis	Directora	<i>Mundo Femenino</i>
	Rosalía de Segura	Administradora	<i>Mundo Femenino</i>
1948	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Hortensia Echeverría	Redactora	<i>La Nación</i>
	Miriam Francis	Directora	<i>Mundo Femenino</i>
	Rosalía de Segura	Administradora	<i>Mundo Femenino</i>
1949	Cristina Badilla	Directora	<i>Nosotras</i>
	Carmen Lyra	Redactora	<i>Nosotras</i>
	Gladis Salinas	Administradora	<i>Nosotras</i>
	Degianira Cavallini	Directora	<i>Por la Salud y la Vida</i>
	Isabelita Echeverría	Redactora	<i>El Fortín</i>
	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Hortensia Echeverría	Redactora	<i>La Nación</i>
	Miriam Francis	Directora	<i>Mundo Femenino</i>
	Rosalía de Segura	Administradora	<i>Mundo Femenino</i>
1950	Cristina Badilla	Directora	<i>Nosotras</i>
	Carmen Lyra	Redactora	<i>Nosotras</i>
	Gladis Salinas	Administradora	<i>Nosotras</i>
	Isabelita Echeverría	Redactora	<i>El Fortín</i>
	Ángela Acuña	Directora	<i>Mujer y Hogar</i>
	Hortensia Echeverría	Redactora	<i>La Nación</i>
	Miriam Francis	Directora	<i>Mundo Femenino</i>
	Rosalía de Segura	Administradora	<i>Mundo Femenino</i>

Fuente: elaboración propia a partir de los periódicos

Lo que se prueba en la tabla 2 es que las mujeres están presentes en los medios impresos desde la década de 1940 asumiendo roles de directoras, administradoras o redactoras de periódicos. Antes de ese momento sus nombres aparecen muy esporádicamente y no se mencionan ocupando puestos en periódicos.

Ciertamente constituyen una extrema minoría, pues son los hombres quienes se ocupan de la labor periodística, como se muestra en el gráfico 1.

**Gráfico 1**  
Distribución de los puestos de los periódicos por género



Fuente: elaboración propia a partir de los periódicos

Las mujeres incursionan en periódicos dirigidos a mujeres, en su mayoría con excepciones como los de Bertalia Rodríguez, Oliva S. de Zamora y María del Carmen Elizondo, que trabajan con otros hombres en el semanario *El Centenario*, y Otilia de Santa Ana que también es administradora de *El Guanacaste*, semanario dirigido y redactado por hombres.

Ángela Acuña, abogada, defensora de las mujeres y fundadora de la liga feminista de Costa Rica en 1923, dirigió *Mujer y Hogar*, primer periódico dedicado a mujeres mientras colaboraba con otros diarios: *Diario de Costa Rica*, *La Hora*, *La Nación* y luego *La República*, y en revistas costarricenses

como *Repertorio Americano*, *Cordelia*, *Educación y Brecha*, y en impresos mexicanos, cubanos, peruanos, argentinos y colombianos.<sup>9</sup>

En *Mujer y Hogar* se publican pormenores de mujeres destacadas, pero también asuntos referentes al cuidado del hogar como labor principal de las mujeres.

Por su parte, *Nosotras*, que empieza a circular en 1949 como órgano mensual de la Asociación de Mujeres Carmen Lyra, tenía como finalidad lograr el derecho al voto de las mujeres. Más allá de eso, trata de temas literarios, políticos, económicos. La participación en el impreso de la escritora Carmen Lyra, maestra de profesión además de activista política comunista muy respetada, le otorga a la publicación un carácter ideológico y combativo.

Hasta la década de 1940, las mujeres empiezan a incursionar en la redacción de los periódicos, mayoritariamente masculina como se ha señalado. Hortensia Echeverría está dedicada a temas “sociales” del periódico *La Nación*, referentes a cumpleaños, matrimonios y demás eventos sociales.<sup>10</sup>

La señora Otilia de Santana aparece como administradora de *El Guanacaste*, semanario que se edita en Nicoya por lo menos desde 1939. En ese año el director era Armando Rodríguez, quien es sustituido en 1944 por Andrés Santana, posiblemente esposo de Otilia, a quien ella sustituye no como directora, sino como administradora en 1946.

En 1944 tres estudiantes del Colegio Superior de Señoritas editan un periódico quincenal llamado *Ritmo*. Todas aparecen como directoras del medio. Resultó una iniciativa poco sostenible, pues sólo salieron pocos números en ese año y acabó.

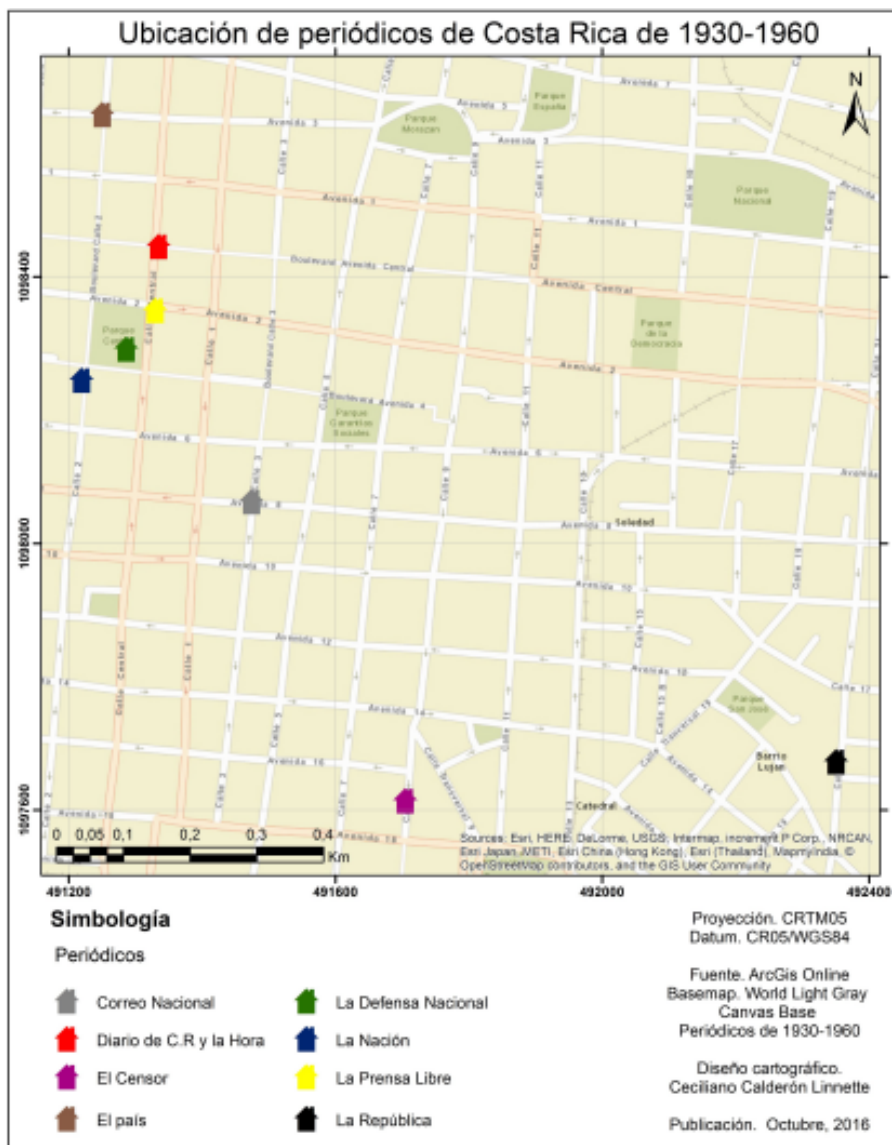
En ningún periódico de circulación nacional diaria aparecen mujeres en puestos de dirección, por lo menos hasta 1950.

<sup>9</sup> INAMU, recuperado de [https://www.inamu.go.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1023:angelaacunabraun&catid=304:copy%E2%80%90of%E2%80%90benemeritas%E2%80%90de%E2%80%90la%E2%80%90patria%E2%80%90presentacion&Itemid=1546](https://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=1023:angelaacunabraun&catid=304:copy%E2%80%90of%E2%80%90benemeritas%E2%80%90de%E2%80%90la%E2%80%90patria%E2%80%90presentacion&Itemid=1546) [fecha de consulta 17 de septiembre de 2020].

<sup>10</sup> Para una ubicación general del período véase P. Vega, *Prensa y convulsión política en Costa Rica*.

## Concentración espacial de los periódicos

Como se evidencia en el mapa 1, los principales periódicos de San José se concentraban en los alrededores del parque central.



Los principales periódicos, es decir los diarios de mayor circulación como *Diario de Costa Rica* y a partir de 1933 *La Hora*, se ubicaban en el mismo edificio, aunque pertenecían a personas distintas. No obstante la competencia entre ellos, manifestaban tendencias temáticas y de abordaje opuestos. Mientras el primero privilegiaba la nota periodística descriptiva, en escasas ocasiones con un viso sensacionalista, *La Hora* era un pasquín cuya finalidad era afrontar los temas apelando a las sensaciones humanas.

El edificio que los albergaba estaba ubicado en la calle central, entre las avenidas 2 y central, es decir en el corazón de la ciudad. Esto favorece el hecho de que la gente se aglomerara frente al edificio de *El Diario de Costa Rica*, para enterarse, a través de las pizarras que exponía, sobre los últimos acontecimientos nacionales e internacionales.

Además de ser sitio de información para los transeúntes, la ubicación favorecía las reuniones diarias de tertulianos que se encontraban cada tarde, después de las 3 pm, en la ventana del edificio, que no era más, según José Marín Cañas, director de *La Hora*, como se ha mencionado, que un “vetusto cucarachero”.<sup>11</sup> El primero en llegar puntualmente a la cita era el “gran varón de la República, presidente interino, catedrático ilustre y político sin mácula, por aquellos tiempos traductor de cables, Abelardo Bonilla. Conforme avanzaba la tarde, los contertulios íbanse (*sic*) aproximando a aquella ventana...”, entre ellos Julio Padilla, diputado del Partido Reformista y jefe del taller del diario; Emilio Valverde Vega, licenciado en Derecho por La Sorbona, Mario González Feo, quien además de humanista y escritor era polemista y dinamitero en el debate; profesor Mario Fernández, poeta Julián Marchena, músico Gilberto Murillo, doctor Enrique Macaya, graduado en Ciencias y Letras en Cornell además de licenciado en Derecho de París; literato Carlos Salazar Herrera y dramaturgo Alfredo Castro, entre otros. Eran extensas tertulias de las que se obtenían ideas que fueron luego expuestas en los periódicos.

La idea de abrir una empresa periodística sensacionalista fue del director del *Diario de Costa Rica* en 1933, Arturo García Solano. El director de la

<sup>11</sup> Marín, *Valses nobles y sentimentales*, 173.

empresa, que circuló con el nombre de *La Hora*, sería José Marín Cañas, con escasos 30 años de edad. Contrataron a periodistas expertos no obstante que las ganancias no eran muchas. Al decir de Marín Cañas, el trabajo era extenuante. “Nunca almorzamos a la misma hora, cuando almorzamos; que se trabajó sin horario, lo mismo en el día que en la noche, y hasta las altas horas de la fría amanecida... que nos reíamos más de lo que lloramos. Que no ganamos ni para comer mediano, ni para vestir mejor...”<sup>12</sup>

Fue un periódico barato, de cinco céntimos, cuyo público eran los obreros y sectores populares. Llegó a vender 18 mil ejemplares diarios.

*Defensa Nacional*, semanario decididamente anticomunista, dirigido por León Fernández, estaba muy cerca del parque central, mientras *La Nación*, después de 1946, quedaba en la calle 2, avenidas 2 y 4. En otros términos, cuatro de los principales periódicos estaban a pocos metros de distancia. Los otros dos importantes, *La República* y *El Censor*, estaban al sur de la capital.

La provincia de San José y especialmente la capital (el cantón central de San José), era el sitio más importante para conseguir noticias. Los periódicos privilegiaban la nota política emanada del poder ejecutivo o legislativo. Las informaciones sensacionalistas: crímenes, robos, violaciones, raptos, riñas, entre otras, eran tomadas de los informes policiales o de los hospitales, o bien de los avisos que daban los vecinos.

Por lo general, la política gubernamental y especialmente la electoral era la que ocupaba el mayor espacio en los diarios. Eso explica, en parte, por qué los medios impresos tenían sus oficinas en las inmediaciones de los edificios que ocupaban el legislativo y el ejecutivo.

Se trata de una época en la que el único medio informativo con el que se contaba era el teléfono. Las entrevistas se daban a viva voz y presencialmente, por lo tanto, los reporteros tenían que trasladarse caminando de la redacción a las distintas dependencias gubernamentales.

Casi siempre los partidos políticos tenían especial cuidado en brindar informaciones a periodistas que favorecieran su tendencia. Acercarse a cada uno de ellos era relativamente sencillo por la vecindad de los medios.

<sup>12</sup> Marín, 161.

## Formación de periodistas

Hasta 1968 no hubo formación académica en periodismo no obstante que la Universidad de Costa Rica se creó en 1940. Desde entonces la Asociación de Periodistas que funcionaba desde el 11 de enero de 1922,<sup>13</sup> cuando se eligió la Junta Directiva,<sup>14</sup> mostró su preocupación por mejorar la calidad de los comunicadores. Con ese fin dicta cursos de redacción y de situación política, económica y cultural. De hecho, en las postrimerías de la década de 1940 los dueños de periódicos y radioperiódicos contratan individuos sin preparación académica, desconocedores de las bases fundamentales del periodismo.<sup>15</sup> Esto les permitía pagar salarios muy bajos y someterlos a jornadas agotadoras mientras algunos, dadas las condiciones, eran víctimas de manipulación política. Ante este panorama la asociación insiste en la creación de una escuela de periodismo, un requisito además si se pretendía pasar de asociación a colegio profesional, y también gestiona ante las autoridades correspondientes su funcionamiento como órgano colegiado, según la reglamentación existente.

Traídos a estudio los estatutos presentados por la Asociación denominada “*Asociación de Prensa de Costa Rica*”, domiciliada en la ciudad de San José, la cual tiene como fines: “*a*) asociar, sobre las bases de solidaridad y cooperación, a todas las personas que trabajan actualmente en las redacciones de los periódicos; *b*) mantener y preservar los fueros del periodismo activo, prestigiando la profesión su ejercicio; *c*) defender los intereses materiales y espirituales de los asociados; *d*) realizar la obra cultural lo que corresponda al espíritu y a las funciones sociales del periodismo”; y siendo esas las tendencias básicas que orientan las actividades de dicha Asociación, procede auto-

<sup>13</sup> Claro González Valdés, “La Prensa de Costa Rica”, Histórico, *Primera Plana*, Colegio de Periodistas y Profesionistas en Ciencias de la Comunicación Colectiva de Costa Rica (jueves 2 de junio de 2011), disponible en [http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La\\_Prensa\\_de\\_Costa\\_Rica/](http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La_Prensa_de_Costa_Rica/)

<sup>14</sup> Francisco María Núñez, *150 años de periodismo*, 274.

<sup>15</sup> Joaquín Vargas Gené, Entrevista, 8-5-1989.

rizar su funcionamiento en conformidad con los artículos 1, 5 y 18 de la ley núm. 218 de 8 de agosto de 1939.<sup>16</sup>

El contexto de la década de 1960 favorece la concreción de la idea. Además de la urgencia por mejorar la calidad académica de quienes redactan los periódicos, la coyuntura nacional e internacional exige mayor análisis y conocimiento. La población, altamente alfabetizada, la clase media en ascenso, un nuevo modelo de desarrollo y la competencia entre varios medios rivalizando por una reducida audiencia, son algunos factores que impulsan la creación de lo que será la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. A esto se suma la urgencia de los periódicos de ofrecer al público noticias frescas, detalladas, amenas, atractivas, interesantes e inéditas, en particular porque de la cantidad de ejemplares que logren colocar en el mercado, dependerá la obtención de publicidad y de ella pende el medio para existir. Para ofrecer la “calidad” adecuada del producto, quienes lo confeccionan deben tener la capacidad de conseguir información, analizarla, procesarla y luego transmitirla. Para ello se requiere entrenamiento y un cúmulo de conocimientos generales sobre política, arte, historia, economía, etc.

Por otra parte, en esa década, los periódicos compiten con la inmediatez de la radio y la presencia de la televisión que captura al público mediante la imagen. Esto conduce a que los periódicos se vean obligados a ofrecer información distinta, más detallada, analítica, que amplíe y fije las informaciones.

Estos medios audiovisuales demandan publicidad, una competencia con la que los periódicos no contaban hasta entonces y, además, requieren personal entrenado, es decir aprender a hacer periodismo radiofónico y televisivo.

Los periodistas en ejercicio requerían, en un mundo cada vez más competitivo y con un crecimiento exponencial de profesionales, asegurar su sustento y, para ello, cobijarse en la estructura de un colegio que regula, protege y vela por el cumplimiento profesional ético y responsable.

<sup>16</sup> P. Vega, *Leyes y comunicación en Costa Rica*, 392.

## Conclusión

El semanario *Noticioso Universal* surgido en diciembre de 1833 tenía un fin altruista más que económico. Fue un espacio para la divulgación de ideas de la ilustración, escrito por académicos o pensadores de la época, vinculados a la Casa de Enseñanza de Santo Tomás, primera universidad que funciona en Costa Rica. No será sino hasta la década de 1860 cuando los impresos introducen tímidamente la publicidad como ingreso adicional a la venta al pregón y la suscripción.

Con este nuevo ingreso económico los periódicos se convierten en empresas lucrativas. A principios del siglo XX la publicidad es el pilar de los medios informativos impresos y, con ello, la organización laboral de los periódicos cambia y se adapta a las exigencias del nuevo negocio. Surgen poco a poco secciones con su respectivo encargado: sucesos, deportes, arte y cultura, economía, sociedad y luego editorial, opinión y sección internacional. Esta última se nutre de los cables internacionales que llegan a través de agencias de noticias internacionales especialmente la Havas francesa y la Prensa Asociada (AP) estadounidense. Se desata una competencia por la atracción de lectores reflejada en la lucha por la primicia informativa y la redacción sensacionalista, entre otros.

En lo interno, se dividen las funciones del dueño, gerente, administrador, director, editor, jefe de sección y redactor. Estos últimos se especializan, no son sólo escritores esporádicos, sino trabajadores permanentes del periódico.

No será sino hasta el surgimiento del *Diario de Costa Rica* y de su homólogo *La Hora*, cuando se perfila lo que será un diario permanente, políticamente definido, pero no exclusivamente.

Es el diario *La Nación* el ejemplo más claro de administración empresarial de un diario. En sus ahora 76 años de existencia se ha diversificado en lo que ha denominado “El grupo Nación”, con diversos medios dirigidos a públicos específicos: *El Financiero* es un periódico dedicado a temas económicos, *La Teja* es un impreso sensacionalista que compite con el *Diario Extra* que circula ampliamente desde 1978, las revistas

*Sabores* de recetas de cocina, *Perfil* sobre temas sociales (moda, artistas, salud, etc.), lecturas para tiempos difíciles, *Viva* referida a eventos culturales (farándula, música, pasatiempos, etc.), *Telediario* (crítica y análisis de producciones cinematográficas y televisivas) y revista *Dominical*, que divulga reportajes sobre temas diversos.

La formación de periodistas a nivel universitario ha abierto opciones no sólo en medios impresos, sino también en el espacio multimedial. Las tecnologías avanzan obligando al periódico a adaptarse y, de igual manera, a repensar la forma de hacer periodismo. De hecho, la mayoría de los periódicos tienen el formato impreso y digital.

Los espacios de formación también han variado y las múltiples escuelas de periodismo han favorecido por una parte la especialización, pero también a descuidar, en algunos casos, la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación se ha convertido en una empresa paralela que conduce a una competencia no siempre adecuada para la mejora del periodismo nacional.

## Bibliografía

- Colección de Leyes y Decretos de Costa Rica. Acuerdo núm. 135. 1941.  
Colección de Leyes y Decretos de Costa Rica. Acuerdo núm. 219. 1941.  
Colección de Leyes y Decretos, acuerdo núm. 1758. 1954.  
Colección de Leyes y Decretos, acuerdo núm. 476. 1960.  
Colección de Leyes y Decretos, resolución núm. 236. 1961.  
Colección de Leyes y Decretos, resolución núm. 48. 1967.  
INAMU, recuperado de [http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1023:angelaacunabraun&catid=304:copy\\_of\\_benemeritas\\_de\\_la\\_patria\\_presentacion&Itemid=1546](http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=1023:angelaacunabraun&catid=304:copy_of_benemeritas_de_la_patria_presentacion&Itemid=1546) [fecha de consulta 17 de septiembre de 2020].  
Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Informe de reacreditación. Universidad de Costa Rica, 2010.

- González Valdés, Claro. “La Prensa de Costa Rica”. Histórico. *Primera Plana*. Colegio de Periodistas y Profesionistas en Ciencias de la Comunicación Colectiva de Costa Rica. Jueves 2 de junio de 2011. Disponible en [http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La\\_Prensa\\_de\\_Costa\\_Rica/](http://www.primeraplana.or.cr/es/Historico/La_Prensa_de_Costa_Rica/) [fecha de consulta 10 de septiembre de 2020].
- Ley Orgánica del Colegio de Periodistas de Costa Rica. San José: Colección de Leyes y Decretos. 22-9-1969.
- Marín Cañas, José. *Valses nobles y sentimentales*. San José: UNED, 2006.
- Núñez, Francisco María. *150 años de periodismo*, en *El desarrollo nacional en 150 años de vida independiente*. San José: UCR, 1971.
- “Un arranque visionario”. *La Nación*. 15 de diciembre de 2006. Disponible en [http://www.nacion.com/archivo/arranque-visionario\\_0\\_860914168.html](http://www.nacion.com/archivo/arranque-visionario_0_860914168.html) [fecha de consulta 10 de agosto de 2020].
- Vargas Gené, Joaquín. Entrevista. 8-5-1989.
- Vega, P. *Leyes y comunicación en Costa Rica (1931-1970)*. Tomo II. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2015.
- Vega, P. Prensa y convulsión política en Costa Rica. Asociación de Fomento de los estudios históricos de América Central (AFEHC). Boletín núm. 45. Junio de 2010. Disponible en <http://afehc-historia-centroamericana.org/> [fecha de consulta 10 de septiembre de 2020].